

«¿Sabe leer?, ¿Sabe escribir?» El proceso de alfabetización en el País Vasco (1860–1930)*

Rocío García Abad¹
Arantza Pareja Alonso²
Karmele Zarraga Sangroniz³

Resumen

La transición de la alfabetización que se produce durante los siglos XIX y XX se explica debido a que una nueva organización socio-económica demanda y exige unos mínimos rudimentos de primera instrucción para que el crecimiento económico pueda despegar y sostenerse. Una de las principales aportaciones de esta investigación radica en la novedad de trabajar la alfabetización con los padrones municipales (una muestra representativa de 53 municipios vascos en tres cortes temporales: 1860, 1900 y 1930). Con ello conseguiremos acercarnos de una manera fidedigna a la respuesta a la pregunta efectuada en el padrón «¿Sabe leer?» «¿Sabe escribir?». Entre las principales conclusiones, se puede aportar que el umbral del 70% de población alfabetizada se alcanza para 1900 en el caso de los hombres en Bizkaia y Alava, pero habrá que esperar a 1930 para que toda la población de Gipuzkoa y las mujeres vizcaínas y alavesas alcancen el mismo por-

* Una versión preliminar de este artículo fue presentada como comunicación al VII Congreso de la ADEH, celebrado en Granada en el año 2004, en la sesión plenaria titulada «Una perspectiva demográfica y territorial de los niveles educativos en la Península Ibérica». Queremos agradecer los útiles comentarios que aportaron los asistentes de aquella sesión, así como al organizador de la misma, Joaquín Recaño Valverde. De la misma manera, queremos agradecer las acertadas sugerencias de los dos evaluadores anónimos de esta revista, que han contribuido a la mejora de la versión final de este artículo. Finalmente, agradecemos el apoyo profesional y personal a este trabajo por parte del director del grupo de investigación al que pertenecemos, Manuel González Portilla, así como la financiación recibida por la Subvención a Grupos de Investigación Consolidados y de Alto Rendimiento (2001-2006) de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

1 Investigadora del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. E-mail: hcbgaabr@lg.ehu.es

2 Investigadora y profesora del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. E-mail: arantza.pareja@ehu.es.

3 Investigadora del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. E-mail: karmele.zarraga@ehu.es

Fecha de recepción: 19-1-2007. Fecha de aceptación: 15-3-2007

Revista de Demografía Histórica, XXV, I, 2007, segunda época, pp. 23-58

centaje. El mundo urbano se adelantó en el proceso de transición de la mano de la inmigración, del esfuerzo de las mujeres, de la concienciación en el mundo rural, de la permeabilización de la alfabetización a todos los grupos socio-profesionales, y especialmente del apoyo que los padres alfabetizados imprimieron sobre sus hijos en el marco familiar.

Palabras clave: transición de la alfabetización, educación, modernización, familia, padrones municipales, País Vasco.

Abstract

The transition of the alphabetization that took place during XIX and XX centuries explains by a new socioeconomic organization demands with a minimum knowledge of first instruction so that the economic growth can take off and be maintained. One of the main contributions of this research is the work of the alphabetization with municipal listings of inhabitants (a representative sample of 53 Basque municipalities in three temporary hits: 1860, 1900 and 1930). With those, we will be able to approach to one trustworthy way to answer to the question in the register "Do you know to read" "Do you know to write?". Among main conclusions, it is possible to be contributed that the threshold of 70% of alphabetized population is reached after 1900 in the case of the men in Bizkaia and Alava, but will be necessary to wait for 1930 so that all the population of Gipuzkoa and women of Bizkaia and natives of Alava could reach the same percentage. Urban world went ahead in process of transition of the hand of immigration, the effort of women, the awareness in rural world, the permeabilización of the alphabetization to all the groups socio-professionals, and specially of the support of alphabetized parents on their children within their families.

Keywords: alphabetization transition, education, modernization, family, municipal listings, Basque Country.

Résumé

La transition de l'alphabétisation qui se produit aux XIX^{me} et XX^{me} siècles s'explique grâce à que une nouvelle organisation socio-économique demande et exige des rudiments minimaux de première instruction pour que la croissance économique soit capable de décoller et se soutenir. Un des apports principaux de cette investigation réside à la nouveauté de travailler l'alphabétisation avec les cens municipaux (un échantillon représentatif de 53 municipalités basques dans trois coupures temporelles: 1860, 1900 et 1930). Avec cela nous réussirons à nous approcher d'une manière digne de foi à la réponse sur les questions demandées aux cens: "¿savez vous lire?", "¿savez vous écrire?". Entre les conclusions principales, on peut apporter que le seuil du 70% sur la population alphabétisée s'atteint à 1900 dans le cas des hommes à Bizkaia et Alava, mais il faudra attendre à 1930 pour que toute la population de Gipuzkoa et toutes les femmes de Bizkaia et Alava atteignent le même pourcentage. Le monde urbain s'est avancé durant le cours de la transition de la main de l'immigration, de l'effort des femmes, de la conscience produite au monde rural, de l'arrivée de l'alphabétisation

sur tous les groupes socio-professionnels, et, spécialement, de l'appui que les parents alphabétisés ont fixé sur ses enfants dans l'enceinte familiale.

Mots-clés: transition de l'alphabétisation, éducation, modernisation, famille, cens municipaux, Pays Basque.

INTRODUCCIÓN

La alfabetización es un instrumento necesario para ciertas formas de comunicación (la escritura, la contabilidad, la lectura, etc.), considerado como una característica definitoria de la cualificación y formación de una población, así como del estatus de un determinado grupo social. La alfabetización es una habilidad positiva que proporciona ventajas a los individuos, como mayores posibilidades de acceso al mercado laboral, a la información, a las redes sociales, etc. A la población alfabetizada se le presupone mayores oportunidades para el futuro, la oportunidad de alcanzar más fácilmente el éxito y una mejor inserción en el mercado laboral (en puestos de trabajo y con sueldo superiores), en definitiva, mayores posibilidades de ascenso social. Asimismo, la alfabetización puede influir en una mayor apertura de las personas frente a ideas nuevas y una mayor capacidad de adaptación a un mundo en rápida evolución.

La alfabetización según la definición clásica y más extendida, es la capacidad de leer y escribir. Esta puede ser una definición muy problemática ya que no nos permite distinguir entre niveles de lectura, escritura y comprensión, indispensables para avanzar en una posterior formación. Sin embargo, es importante tener en cuenta el semianalfabetismo (el que sabe leer pero no escribir), el iletrismo o analfabetismo funcional queriendo indicar o captar las dificultades específicas de gran parte de la población hacia todo tipo de lectura. Una vez superado el umbral mínimo que asegura la escolarización ya no es posible hablar de alfabetización sino de alfabetizaciones específicas, con relación a cada individuo y sus capacidades en cada contexto⁴.

En la actualidad, la investigación sobre la historia de la alfabetización se sitúa en una tercera generación de estudiosos que tratan de analizar este tema desde la interdisciplinariedad tratando de situarla

⁴ Sobre estas definiciones véanse los trabajos de Vilanova Ribas y Moreno Juliá (1992), y Viñao Frago (1992a).

en su contexto⁵. En este sentido, la dirección que está tomando la investigación se dirige hacia la consideración de la alfabetización como un proceso, hacia sus instancias o agentes, su evolución y difusión, medios y procedimientos, objetivos y consecuencias, prácticas y usos. A pesar de esto, sin embargo, es posible desentrañar las diferentes áreas de conocimiento y la formación de los especialistas que se acercan a la historia de la alfabetización y que definen el marco teórico, las hipótesis de trabajo y, por tanto, las conclusiones finales de sus investigaciones. Los historiadores de la educación plantean cuestiones políticas (la revolución liberal) o institucionales (la implantación de la escuela); los historiadores de la economía se cuestionan su papel en el desarrollo económico y como fuente de riqueza; los historiadores sociales analizan esta cuestión desde el punto de vista del contexto en el proceso de modernización y urbanización, así como la alfabetización como un valor cultural logrado progresivamente a lo largo de la historia.

Este artículo que tiene como objetivo principal el análisis de la transición de la alfabetización en el País Vasco y los factores principales que inciden en su evolución, tratará de plantearse desde la interdisciplinariedad de planteamientos y análisis. Sin embargo, va a contextualizarse básicamente bajo el proceso de la modernización social y económica que se produce entre mediados del siglo XIX y primer tercio del siglo XX en el País Vasco. Dentro de este proceso, creemos fundamental el papel ejercido por las ciudades como generadoras y difusoras de alfabetización, en el sentido de extender a todos los grupos sociales y a todo su ámbito de influencia rural este factor clave de la modernización.

Esto implica la superación de los antiguos códigos de actuación del Antiguo Régimen que da el paso a una nueva sociedad basada en el progreso sobre una base económica industrial. El analfabetismo en el Antiguo Régimen en España rondaba el 80% de la población, limitándose el alfabetismo a la población masculina y urbana, más intensa alrededor de los núcleos comerciales. La población rural y femenina era la que presentaba el peor punto de partida. Por grupos sociales, los jornaleros, labradores y domésticos eran analfabetos, sólo las clases altas como el clero, funcionarios, profesiones liberales y comerciantes estaban alfabetizados⁶.

5 Se puede consultar el desarrollo de la historia de la alfabetización y las sucesivas etapas y principales investigadores en Dávila Balsera et al. (1994: 67-69), y Viñao Frago (1992a; 1994).

6 Sobre el analfabetismo en el Antiguo Régimen véanse los trabajos de Guereña y Viñao Frago (1999); Vilanova Ribas y Moreno Juliá (1992); Viñao Frago (1992b), y Rueda Hernaz (1999).

La transición de la alfabetización que se produce durante el siglo XIX y XX se explica desde una nueva organización socio-económica que demanda y exige unos mínimos rudimentos de primera instrucción para que el crecimiento económico pueda despegar y sostenerse. La relación entre ambas variables es innegable en la historia europea aunque sea indispensable tener en cuenta otros factores en la explicación del crecimiento. Así, el resultado de la transición de la alfabetización ha de entenderse bajo la conjunción entre demanda de alfabetización y oferta de instrucción primaria. Este proceso de transición se describe y analiza bajo la superación o no de determinados umbrales de tasa de alfabetización alcanzados para cada una de las tres fases establecidas hasta alcanzar la alfabetización universal para toda la población, hecho que no ocurrirá en España hasta la segunda mitad del siglo XX⁷.

A la hora de explicar la alfabetización tardía en la Península Ibérica y las dificultades de completar la transición, se han manejado varios argumentos. La explicación clásica se ha referido al atraso económico y a la extensa ruralidad de España. Sin embargo, la fuerte influencia de la Iglesia, que defendía su parcela de educación en el ámbito privado, así como la debilidad del Estado en cuanto a su implantación y falta de presupuesto, darán lugar a una falta de financiación suficiente para garantizar desde el ámbito público este derecho constitucional. En España se dio una relación más directa entre escolarización y alfabetización. Así, las dificultades económicas para construir y sostener todas las escuelas⁸; la falta de profesorado, mal preparado y peor pagado; la falta de dinero para financiar el material escolar, serán determinantes fundamentales en el lento y poco uniforme avance de la alfabetización en España hasta bien entrado el siglo XX. Se calcula que entre 1900 y 1940 España carecía de la mitad de las escuelas que eran necesarias⁹.

Para desentrañar el modelo de transición español y dentro de éste el del País Vasco, resulta fundamental centrar la atención en dos cuestiones: por un lado, los factores de la alfabetización, y por otro, la participación de los agentes de esta alfabetización a lo largo de este proceso.

7 Sobre la transición de la alfabetización, y en España en particular, véanse los trabajos de Núñez (1992; 1997). También, Pérez Moreda (1997).

8 Esa dificultad de financiación provocó que el modelo de escuela fuera el de la escuela incompleta que sólo enseñaba las reglas básicas. Véase Hernández Díaz (1992).

9 Para el análisis de la alfabetización tardía en España pueden seguirse los trabajos de Luzuriaga (1926), Ruiz Berrio (1992) Escolano (1992), Capitán Díaz (2000) y Viñao Frago (2004).

Entre los factores, resulta imprescindible tener en cuenta la variable de género. Solamente desde este punto de vista es posible entender las bajas tasas de alfabetización que tienen las mujeres no solamente en España, sino también en otros países vecinos europeos. El modelo familiar y de género que se conforma en esta fase histórica, va a primar la inversión en educación de aquellos que en el futuro deberán ganar el pan para toda la familia, es decir, los hombres cabezas de familia. De esta manera, las mujeres quedarán en desventaja en los inicios de la transición debiendo hacer un gran esfuerzo para lograr la equiparación entre los sexos¹⁰.

Otro factor de alfabetización que va a marcar el modelo de la transición en el País Vasco, es el bilingüismo imperante. Aprender a leer y a escribir en la España del siglo XIX fue para hacerlo en español, quedando las lenguas autóctonas reducidas a la oralidad. Así lo establecieron las leyes de educación en España desde 1857 hasta bien finalizado el siglo XX, ya que tenían un claro signo de centralismo y uniformidad. Además, suele asumirse teóricamente que en aquellos lugares en donde la población utiliza y se comunica en una lengua distinta a la oficial del Estado, las tasas de alfabetización son más bajas. La obligatoriedad de iniciarse en la escuela y de alfabetizarse en una lengua que no es la materna, marcaría dificultades para el aprendizaje de los niños. Cuando a escala estatal se dibuja el mapa del analfabetismo en España, suele explicarse que en áreas como Galicia y la zona de influencia del catalán se encuentran tasas menores de lo esperado para su desarrollo económico y social. Sin embargo, esta teoría choca con la importante excepción del País Vasco, en donde las tasas en el ámbito provincial y de Comunidad Autónoma son las más altas en todos los períodos a pesar de la existencia del euskera¹¹.

No podemos dejar de resaltar la influencia de los principales agentes de alfabetización, cuya participación e influencia sobre este proceso marcará en gran medida el resultado y los umbrales alcanzados. Entre ellos, la escuela, la iglesia, el grupo socio-económico al que se pertenece y finalmente la familia. Éste último, es considerado por nosotros

10 Sobre la construcción del modelo educativo de género véase Capel Martínez (1986), Ballarín (1993) y Sarasúa (1997; 2002).

11 Acerca del bilingüismo y el uso del euskera en el proceso de alfabetización del País Vasco, véanse los trabajos de Dávila Balsera y Eizagirre Sagardia (1992), Dávila Balsera et al. (1994), Dávila Balsera (1995a; 1995b); Dávila Balsera et al. (1995), Montoro Gurich (2003), y Erdozain y Mikelarena (2003).

decisivo, razón por la cual centrará gran parte del enfoque y análisis de esta comunicación. Las familias utilizan como estrategia la alfabetización o no de cada uno de sus miembros (Guereña, 2002; González Portilla y Urrutikoetxea, 2003). Evidentemente, acercarnos a la estructura de esas familias desde el punto de vista de su estatus socioeconómico, estatus migratorio, el grado de alfabetización de sus miembros, el deseo de los mayores de alfabetizar o no a sus hijos, etc., nos brindará una visión de la alfabetización desconocida hasta el momento.

Finalmente, los objetivos concretos de esta comunicación se centrarán sobre tres grandes apartados. En primer lugar, una descripción del proceso de alfabetización del País Vasco enmarcado en el contexto de modernización social en España y del País Vasco a lo largo del período que transcurre entre 1860 y 1930. Debido al hincapié sobre el factor de modernización, nuestro análisis siempre atenderá, tanto en lo general como en lo particular, a las diferencias que lo urbano o lo rural imprimen a este proceso. Se examinarán las diferencias de niveles y de evolución internas provinciales dentro de esta comunidad autónoma, así como la especificidad propia del País Vasco en donde conviven dos lenguas pero solo se produce la alfabetización en una de ellas. En segundo lugar, se analizará en profundidad la evolución de la población alfabetizada y su perfil según diferentes criterios como el género, el grupo socio-profesional al que pertenece y el estatus migratorio, de manera que podamos evaluar su influencia en el transcurso de la transición. Y en tercer lugar, se realizará un análisis desde la óptica familiar en el que trataremos de evaluar el valor de la familia como factor decisivo en el proceso de alfabetización de sus hijos en cada momento en función de la situación de alfabetización del cabeza de familia y del grupo social en el que se insertan.

FUENTES Y METODOLOGÍA

Una de las principales aportaciones de esta investigación radica en el hecho de trabajar la alfabetización con los padrones municipales, permitiendo de esa manera acceder a una fuente de información desagregada y de carácter micro. Con ello conseguimos acercarnos de una manera fidedigna a la respuesta a la pregunta efectuada en el padrón: «¿Sabe leer?» «¿Sabe escribir?». Ello nos ha permitido establecer relaciones entre la variable de la alfabetización con uno de los agentes que lo pone en marcha y que no es otro que la propia familia, desde donde se decide quién se alfabetiza y quién no, al margen de las medidas estatales o municipales. También, acercarnos a los protagonistas nos permite tener una visión mucho más ajustada del proceso de alfabetización.

La importante base de datos que dispone el Grupo de Investigación de Demografía Histórica de la UPV/EHU ha permitido acercarnos al estudio de la alfabetización desde un altísimo grado de fiabilidad, debido al gran número de padrones municipales de las tres provincias vascas informatizados a lo largo de muchos años de trabajo. Para esta comunicación se ha trabajado con una muestra que comprende un total de ochenta padrones municipales repartidos en tres cortes temporales que se corresponden con los años 1860, 1900 y 1930, comprendiendo 53 municipios vascos.¹²

Esta muestra es el resultado de una selección en función de la calidad del dato de alfabetización que solicitábamos a la fuente. La calidad de esta muestra ha resultado muy alta en los tres periodos, debido fundamentalmente a que se han despreciado los padrones que presentaran un alto porcentaje sin clasificación o con ausencia del dato en la casilla de alfabetización.

La pregunta «¿Sabe leer?» «¿Sabe escribir?» recibe en la mayoría de los padrones una respuesta clara, evidentemente motivada por la simplicidad de la cuestión planteada. En general, la respuesta ofrecida es positiva o negativa en ambos casos. La respuesta de saber leer pero no escribir, que responde al semianalfabetismo encontrada en algunos municipios, es una buena prueba de la bondad de la fuente.

El indicador utilizado para medir la alfabetización ha sido el de los alfabetos mayores de 10 años. Consideramos que este umbral de edad

12 Desde el punto de vista provincial, la muestra está distribuida en 27 municipios en Bizkaia, 15 en Gipuzkoa y 11 en Alava. Por cortes temporales, se han utilizado 13 municipios de 1860, 28 de 1900 y 39 en 1930.

tiene varios factores a su favor. Por un lado, pensamos que una vez cumplida esta edad, en el periodo por nosotros manejado, se ha podido completar el proceso de alfabetización de la población en general. O lo que es lo mismo, quien para esa edad no estuviera alfabetizado pocas posibilidades tendrá a posteriori de hacerlo a lo largo de su vida. Por otro lado, este umbral de los diez años nos permite comparar resultados con otros trabajos que lo han utilizado para este mismo fin (Núñez, 1992). Por último, este criterio se ha utilizado tanto para trabajar con los censos como con los padrones de nuestra muestra.

Otro de los criterios que hemos seguido a la hora de analizar la alfabetización en el País Vasco ha sido el de la división entre las zonas rurales y urbanas. Hemos agrupado los municipios dentro de cada una de las tres provincias dividiéndolos en rurales o urbanos. Esta división viene motivada por la importancia que adquiere la ciudad como agente modernizador y por lo tanto, intuimos que también la tendrá a la hora de medir la transición de la alfabetización. Medir hasta qué punto las ciudades son pioneras en el avance de la alfabetización nos indujo a efectuar la división metodológica entre lo rural y lo urbano. Por otro lado, las zonas rurales se mostraban, por lo general, más reticentes a cualquier tipo de avance o incluso, resistentes en determinadas zonas, a las imposiciones establecidas desde 1857 y fundamentalmente desde 1876 con relación al traspaso de las competencias educativas al estado frente al municipio, imperante hasta esas fechas.

Diferencias campo-ciudad y, sobre todo, el análisis familiar efectuado con las fuentes constituyen las principales aportaciones metodológicas de este trabajo. El enfoque familiar resulta relevante en la medida en que nos permite aplicar una visión múltiple sobre el proceso de alfabetización. Saber la categoría social en la que se inscriben alfabetos y analfabetos, contemplar si existen diferencias en el estatus migratorio respecto a la alfabetización, desentrañar las tendencias de una población alfabetada o no respecto a la alfabetización de sus hijos son cuestiones que referentes al País Vasco pretendemos aclarar en esta comunicación. De esta manera, contribuiríamos a conocer con profundidad la transición de alfabetización en las tres provincias al margen de las cifras generales que tradicionalmente se han manejado.

LA TRANSICIÓN DE LA ALFABETIZACIÓN EN EL PAÍS VASCO

La evolución de la transición de la alfabetización española resulta relativamente tardía en el contexto europeo y se muestra como un proceso no uniforme que esconde enormes diferencias provinciales. Tal vez esta desigualdad territorial sea la principal característica de la transición en España. Las tasas de alfabetización española no sobrepasan el primer umbral (30-40%) hasta que comienza el siglo XX, y se mantienen sin superar el segundo (70%) hasta después de 1930. La alfabetización universal no se alcanzará hasta la segunda mitad del siglo XX.

Sin embargo, las cifras generales ocultan grandes diferencias internas. La península se divide a lo largo de todo el periodo en dos mitades, norte y sur aproximadamente, desapareciendo las diferencias a medida que nos vamos acercando hacia la fecha de 1930. En el arranque del periodo estudiado, las provincias de Castilla La Vieja junto a Madrid, Navarra, La Rioja, Cantabria, Asturias y el País Vasco superaban el 40% de población alfabetizada adulta. En 1900, además de estas, se incorporan algunas de las catalanas que superan con creces la barrera de este primer umbral. En 1910, algunas de ellas han superado el umbral del 70%, evolución que se mantiene constante hasta 1930 donde todas ellas se mueven en valores entre el 75 y el 90% de población alfabetizada adulta.

Sin embargo, y además de esta dispar distribución de las tasas, los datos nos están ocultando otra realidad que subyace y que no es otra que la desigual alfabetización de hombres y mujeres. El denominado diferencial por género es otra de las principales características de la transición española. Las mujeres poseen a lo largo de todo el periodo tasas de alfabetización más bajas que los hombres. Por ejemplo, en 1887, la tasa de alfabetización femenina es de un 23% mientras que la masculina alcanza un 48%. Sin embargo, serán ellas las que aumentarán en mayor medida sus tasas para igualarse a los hombres en la segunda mitad del XX. Es indudable que la variable de género actúa como factor discriminatorio a la hora de la alfabetización. La evolución de las tasas femeninas españolas no sitúa a la mujer en el umbral mínimo de alfabetización hasta 1900 con un 31%, y no alcanzarán el 60% hasta 1930. En esas mismas fechas, los hombres alfabetos representan el 53% en 1900 y el 76% en 1930.

Las provincias del País Vasco no son ajenas a la evolución de la transición española, sin embargo, presentan un modelo propio de alfabeti-

CUADRO 1

Situación de las provincias vascas en la transición de la alfabetización española (1887-1930)
(población \geq 10 años)*

	1887	1900	1910	1920	1930
Alava	1 (65)	1 (74)	2 (79)	2 (85)	1 (90)
Bizkaia	10 (51)	7 (63)	7 (72)	7 (79)	6 (86)
Gipuzkoa	17 (42)	14 (54)	15 (64)	12 (75)	7 (86)
España tasa	35	41	48	56	68

* Orden que ocupa cada provincia del País Vasco entre el total de las provincias españolas. Entre paréntesis, la tasa.
FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de Vilanova Ribas y Moreno Juliá (1992).

zación. Es indudable que sus cifras son en todo momento altas, como se corresponde con el resto de las provincias del norte, exceptuando Galicia. Sin embargo, nos encontramos con importantes diferencias internas (véase Cuadro 1). Hemos de recordar que nos situamos en una zona bilingüe, donde se habla una lengua que es el euskera exceptuando gran parte de Alava y la zona oeste vizcaína de las Encartaciones. La alfabetización que se mide en las fuentes, tanto en censos como en padrones es la alfabetización en castellano. No es lo mismo alfabetizarse en otra lengua que no es la materna que hacerlo en la misma. A las dificultades propias de cualquier zona bilingüe, en el País Vasco se añade la dificultad intrínseca del euskera que no es una lengua romance similar al castellano.

CUADRO 2

Número de hablantes de euskera en el País Vasco en 1867

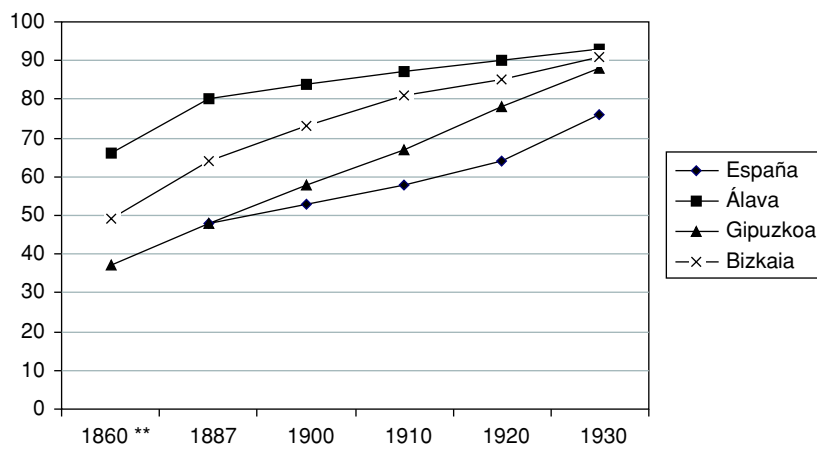
Provincias	Habitantes	Vascomparlantes	%
Alava	120.494	12.000	10,0
Bizkaia	183.098	149.000	81,5
Gipuzkoa	176.297	170.000	96,5

FUENTE: Ostolaza (2000: 51)

El euskera, en vísperas de la modernización, es la lengua utilizada para la comunicación oral, es la lengua de la socialización, frente a la lengua «cultura» como se considera tradicionalmente al español. Alfabetizarse en este idioma suponía una forma de promoción social y una mayor posibilidad de movilidad. En las escuelas (principales agentes de alfabetización) el idioma en el que se enseña a leer y a escribir es el

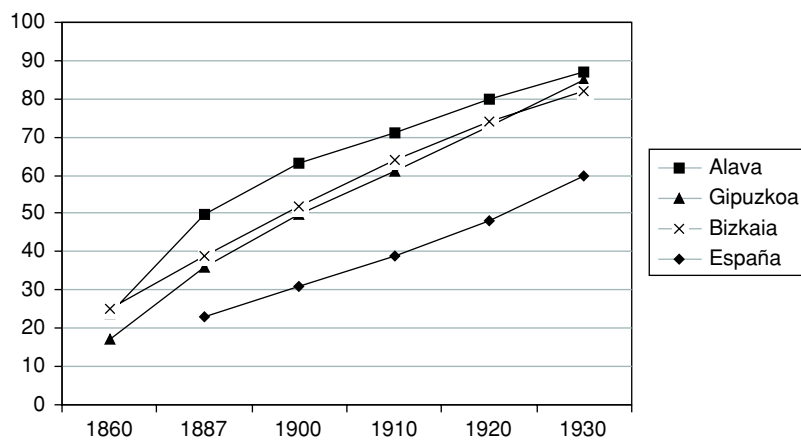
español, razón por la cual, el español penetra con mucha fuerza y rapidez en las provincias vascas, sobre todo a partir de la pérdida de los fueros en 1876.

GRÁFICO 1
Tasas de alfabetización de la población masculina (población ≥ 10 años)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los censos. Para 1860, muestra de padrones

GRÁFICO 2
Tasas de la alfabetización de la población femenina (población ≥ 10 años)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los censos. Para 1860, muestra de padrones

La provincia de Álava se sitúa a la cabeza de las provincias españolas distanciándose desde el primer momento de Gipuzkoa y Bizkaia. Los hombres alaveses se encuentran en 1860 muy cerca de superar el segundo umbral de alfabetización, algo que ocurre ya en 1887 donde su tasa de alfabetización es de un 80%. Son las mujeres alavesas quienes realizan un gran esfuerzo para alcanzar el 87% en 1930 con cifras en 1860 de un 24%. Con estos números de partida, a Alava no le resulta nada difícil alcanzar la universalidad de la alfabetización para 1930. La principal causa de su privilegiada situación estriba en la amplia oferta escolar promovida por los poderes políticos locales y provinciales. Desde la Diputación foral se hizo un importante esfuerzo para que cada municipio tuviera su propia escuela. Esta resistencia se mantuvo a lo largo de todo el período, a pesar de que la aplicación de la Ley Moyano, que establecía la obligatoriedad de una escuela por cada 500 habitantes, hubiera supuesto en Alava la desaparición de un buen número de escuelas ya existentes¹³.

Por su parte, Bizkaia, se sitúa en todo el periodo entre las diez provincias con tasas de alfabetización más altas, experimentando su mayor crecimiento en las últimas décadas del siglo XIX, coincidentes con el fuerte inicio de la industrialización vizcaína. El diferencial por género vizcaíno es más alto en esas fechas, los valores diferenciales en 1887 se sitúan en 25 puntos y en 1900 en 21. El modelo de industrialización vizcaína fue básicamente masculino, por lo que la alfabetización femenina no será un factor favorecedor, dada la imposibilidad de su inserción en un mercado industrial cerrado para ellas. Para las mujeres alfabetas, el principal salto se producirá en la década de 1910 donde sus valores (64%) serán los que los hombres ya habrían alcanzado en 1887.

Gipuzkoa, por otra parte, será la provincia vasca que más aumente sus tasas en todo el periodo ya que es la que parte con los valores más bajos en 1860 (27%) alcanzando en 1930 el 86% de alfabetización. El

13 Según la ley, existían en 1860 en el País Vasco, entre escuelas públicas y privadas: 60 en Alava, 89 en Gipuzkoa y 70 en Bizkaia. La relación entre escuela/alumno era de las más altas de España en esta fecha, arrojando una relación por habitante de 1/263 en Alava, 1/497 en Gipuzkoa y 1/504 en Bizkaia. La media española era de 1/561. Datos tomados de Dávila Balsera (1995b: 53).

Ernesto Ladrón de Guevara (2000: 57) afirma para el caso alavés que «La hipótesis, a tenor de lo investigado, es que el hecho foral había desarrollado un microsistema social con desarrollo propio y diferenciado, donde la tradición escolar, ligada al fenómeno religioso, había obtenido una implantación muy sólida».

diferencial por género en el caso guipuzcoano es más exiguo que en las otras provincias vascas, pero arrancaban de cifras más bajas de alfabetización en 1860. La sociedad guipuzcoana se encontraba más euskaldunizada, y las permanencias culturales son una característica del modelo social de esta provincia, cuya industrialización será más tardía que la experimentada por Bizkaia.

Mundo urbano y mundo rural durante la transición

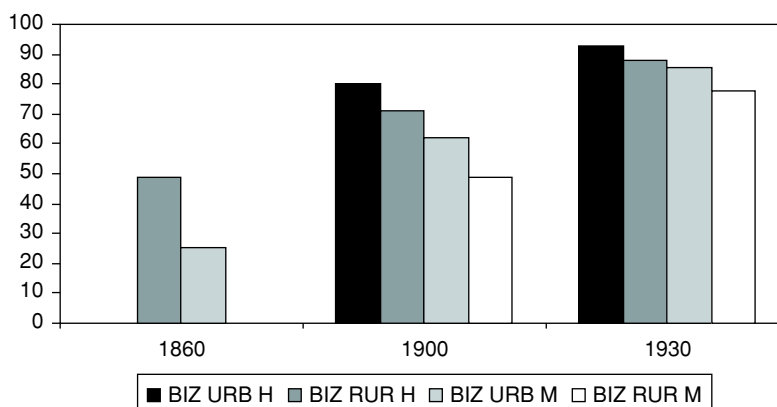
Lo rural y lo urbano es otra de las categorías básicas para entender la transición de la alfabetización. Las ciudades fueron desde siempre las cunas de la cultura, y frecuentemente los únicos lugares donde el acceso a la educación era posible. Éstas ejercieron un importante papel como agentes de alfabetización, y de la mano del proceso de modernización contribuyeron a extender la alfabetización al mundo rural. Estar alfabetizado no supone lo mismo en el campo que en la ciudad. En ésta, la educación se convertía en requisito imprescindible para formar parte de los mercados de trabajo, por el tipo de ocupación profesional a desempeñar o por las propias necesidades de la vida urbana.

La muestra de padrones que disponemos nos permite establecer las diferencias rural-urbano a partir de 1900, ya que para 1860, el grado de urbanización de los tres territorios se limita a las capitalidades. Al margen de experimentar antes o después el proceso inmigratorio e industrializador, el mundo urbano muestra en todo el periodo y en las tres provincias, una ventaja importante con respecto al mundo rural. En 1900, destaca la Bizkaia urbana con una tasa de alfabetización masculina del 80,2% y del 61,9% para las mujeres, que representan las más altas de todo el País Vasco para la época. En cualquier caso, la transición de la alfabetización se completa antes en las zonas urbanas que en las rurales. A la altura de 1930 el avance en la alfabetización ha sido enorme, y se han reducido las diferencias entre el mundo urbano y rural, esencialmente entre los hombres, como puede verse en los siguientes gráficos.

El diferencial por género en las zonas urbanas no es tan alto como en las rurales, la oferta educativa así como la mayor diversificación de oportunidades se encuentran en las ciudades. Sin embargo, hay que constatar el importante avance que experimentan las mujeres de Gipuzkoa en los últimos 30 años del periodo, con aumentos que en la zona rural superan el 50%.

GRÁFICO 3

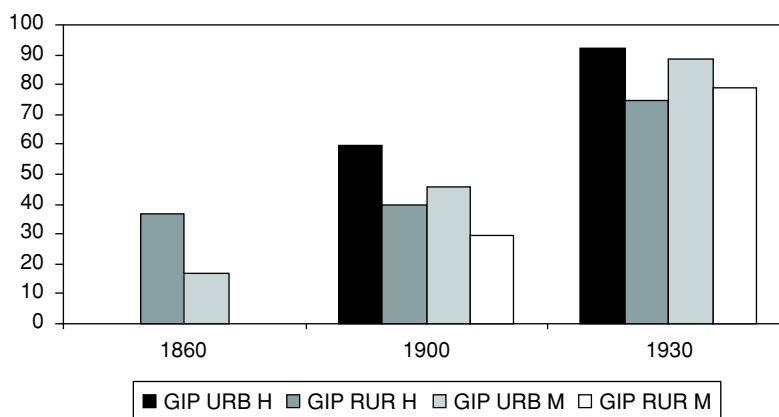
Tasas de alfabetización en la Bizkaia urbana y rural por sexos



FUENTE: Elaboración propia a partir de los censos. Para 1860, muestra de los padrones.

GRÁFICO 4

Tasas de alfabetización en la Gipuzkoa urbana y rural por sexos



FUENTE: Elaboración propia a partir de los censos. Para 1860, muestra de los padrones.

Hemos constatado en varios padrones de municipios rurales guipuzcoanos de 1900 el elevado número de semianalfabetos (el 52% de las mujeres semianalfabetos en Aia, o el 48% en Regil), categoría que no aparece en el resto de los padrones del País Vasco, excepto para algún otro municipio rural alavés o vizcaíno. Esta categoría de semianalfabetismo aparece fundamentalmente en el caso de las mujeres, es decir,

ellas saben leer pero no escribir en castellano. La mujer del caserío no necesita ningún tipo de preparación superior a la de la lectura, ya que ocupa un lugar fundamental dentro de la familia como elemento transmisor de las creencias religiosas, tradiciones, etc. Por el contrario, su marido labrador, hemos podido comprobar que en muchas ocasiones es analfabeto, ya que para sus tareas agrícolas no precisa ningún tipo de instrucción.

EL PERFIL DE LA POBLACIÓN ALFABETA

La utilización de los padrones de habitantes en el análisis de la alfabetización nos permite analizar y describir cuál es el perfil de la población alfabetada, de acuerdo a una serie de factores o variables que ofrece la fuente como el género, la estructura socioeconómica o el estatus migratorio. De esta manera, podemos trazar un perfil de la población alfabetada a lo largo de la transición de la alfabetización, y desentrañar mejor los procesos concretos ocurridos durante su transcurso.

La alfabetización según el género

Si hay una característica definitoria del proceso de alfabetización de una población esa es el diferencial por género, y por lo tanto, no podemos analizar el nivel educativo sin aludir a esta variable. Tradicionalmente, la mujer ha sido la gran discriminada dentro del proceso educativo, si bien a lo largo del proceso analizado, de la mano de la modernización se fue extendiendo a éstas la necesidad de la alfabetización, siendo su avance tan importante que la diferencia por sexo queda sumamente reducido ya a la altura de 1930.

A lo largo de todo el periodo analizado las mujeres siempre ofrecen unas tasas de alfabetización menores a las de los hombres, a pesar de que la Ley Moyano de 1857 obligaba a la escolarización tanto de los niños como de las niñas entre los 6 y 9 años. A la altura de 1860 los valores son muy dispares. Destaca sin duda, la baja tasa de alfabetización de las mujeres guipuzcoanas, un 17%, aunque la mayor diferencia por sexos la ofrece Alava, con unas tasas del 66% para los hombres frente a un 23,8% para las mujeres.

CUADRO 3

La alfabetización en el mundo rural y urbano vasco por género (población ≥ 10 años)

	Hombres				Mujeres		
	1860	1900	1930		1860	1900	1930
Bizkaia urbana	49	80,2	92,5	Bizkaia urbana	25,3	61,9	85,8
rural		70,9	88	rural		49	77,8
Gipuzkoa urbana	36,6	59,9	92,3	Gipuzkoa urbana	17,1	45,7	88,5
rural		39,7	74,7	rural		29,8	79,1
Alava urbana	66	79,5	95,6	Alava urbana	23,8	55,1	91,3
rural			94,3	rural			87,1

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

A la altura de 1900 el avance en los niveles educativos de las mujeres ha sido muy notable, incluso más que entre los hombres, con altas tasas como el 61,9% en la Bizkaia urbana (provincia que experimentó el avance más importante, de la mano del proceso de industrialización y modernización), y el 55% de las mujeres alfabetas en Alava. Y este proceso culmina para el año 1930, con unas tasas de alfabetización que rondan entre el 85 y el 90% en la mayoría de las provincias, con un cierto retraso todavía del mundo rural donde no se llega al 80% de las mujeres alfabetas. Podemos concluir que a pesar del gran diferencial sexual del que partíamos a mediados del siglo XIX, éste fue disminuyendo de forma muy rápida a lo largo del siglo XX. De hecho, fue el avance en la tasa de alfabetización de las mujeres el más destacado dentro del proceso que se conoce como la transición de la alfabetización. Para 1930 la escolarización es un hecho social absolutamente asumido por la población, y no responde ya a planteamientos de género. Se experimenta un cambio social de actitud hacia la alfabetización de las mujeres, que deja de ver como un obstáculo la alfabetización femenina tanto para progresar socialmente como para desempeñar sus tareas como esposas y madres. De hecho, la alfabetización de las mujeres, fue largamente demandado por los médicos higienistas como fundamental para que estas pudieran desempeñar adecuadamente su papel de madres y cuidar debidamente a sus hijos (Rodríguez Ocaña, 1999).

La alfabetización según el grupo socio-profesional

Otro factor claro de diferenciación de los niveles de alfabetización es el estatus social. La alfabetización guarda íntima relación tanto con el

grupo social de pertenencia, como con la profesión desempeñada, por las necesidades de cualificación que impone el mercado de trabajo. Sin lugar a dudas, y como corroboran los datos que nos permiten cruzar el nivel de alfabetización con la profesión de la población, podemos concluir que tal como cabría imaginar, son los grupos sociales que se corresponden con las élites y profesionales liberales, junto con los que desempeñan las profesiones más cualificadas, los que poseen los niveles más altos de alfabetización en la segunda mitad del XIX. La educación era una vía de progreso y ascenso social: religiosos, abogados, médicos o funcionarios, son las profesiones que presentan, lógicamente las más altas tasas de alfabetización.

CUADRO 4

Tasas de alfabetización de la población masculina (≥ 10 años) por estatus socioeconómico (1860)

	<i>Bizkaia</i>	<i>Gipuzkoa</i>	<i>Alava</i>
Artesanos	66,6	55,9	69,7
Elites	93,6	80,8	85,3
Jornaleros	30,9	33,2	44,6
Labradores	41,6	15,2	69,9
Prof. liberales	94,0	97,3	100
Servicios	79,2	70,5	88,9
Sirvientes	27,1	15,7	35,3
Total	49,0	36,6	66,0

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes

Junto a éstos, otros grupos dedicados al sector artesanal o al de servicios, alcanzan también unas tasas más altas, en este caso impuestas por las necesidades de sus ocupaciones socio-profesionales. Leer, escribir, sumar... son rudimentos necesarios para cualquier comerciante, tendero o zapatero de la época. Sin duda, más útil de lo que les podía resultar a los labradores o jornaleros del campo, que fueron los que mostraron los mayores índices de analfabetismo.

La tendencia se mantiene y confirma en los otros dos cortes temporales. Ya no son sólo de forma destacable los profesionales liberales o las élites quienes superan el 80% de los alfabetos. Los artesanos y los empleados en los servicios de las tres provincias superan, incluso con creces en el caso de la Bizkaia urbana o de toda Alava, el umbral de la alfabetización universal. Sin embargo, donde se hace más destacado el avance es en el caso de los jornaleros. Diferenciando los jornaleros ala-

veses vinculados al campo en su mayoría, y que apenas experimentan cambios en sus cifras, en Bizkaia sobre todo, y fruto del avance industrial de la última década del siglo, los jornaleros pasan de estar alfabetizados en un 30,9% a un 75,7% en las áreas urbanas. Gipuzkoa también experimenta un avance muy importante en las tasas de los jornaleros. Pero si hay algo que caracteriza la alfabetización masculina guipuzcoana de principios de siglo es el mantenimiento de unos valores bajos (30%) en las tasas de los labradores de las zonas rurales. Es evidente que la sociedad rural guipuzcoana es menos permeable a los cambios que están ocurriendo a su alrededor. El mundo rural guipuzcoano se caracteriza por ser una sociedad de estructuras muy arraigadas y fuertemente asentadas¹⁴. Se trata sin lugar a dudas del espacio vasco donde los cambios se experimentaron con mayor lentitud.

CUADRO 5

Tasas de alfabetización de la población masculina (≥ 10 años) por estatus socioeconómico (1900)

	Bizkaia		Gipuzkoa		Alava
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	
Artesanos	92,1	86,0	84,2	84,4	91,2
Elites	99,1	90,9	98,1	64,3	92,2
Jornaleros	75,7	89,1	72,5	63,0	67,4
Labradores	64,3	62,1	40,1	29,2	77,2
Prof. liberales	99,7	98,8	97,6	95,1	99,0
Servicios	91,7	94,7	92,4	92,3	95,2
Sirvientes	71,8	40,7	25,7	47,9	62,5
Total	80,2	70,9	59,9	39,7	79,5

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

Continúa siendo siempre la población agraria la que muestra los niveles más bajos de educación, junto al grupo de los sirvientes, en su mayoría sirvientes del campo. Podemos hacer una triple lectura: en primer lugar, en el mundo agrícola no era necesaria, o tan necesaria, la alfabetización, por lo que la inversión en esta formación fue menor; por otra parte, las características del trabajo hacían que el recurso al tra-

14 Véase la reciente aportación desde la historia de la familia en el País Vasco y concretamente del caso guipuzcoano en González Portilla y Urrutikoetxea Lizarraga (2003: 210-291).

bajo de los niños fuera necesario al menos en determinados momentos del año, lo que dificultaba que las familias mandaran a sus hijos a la escuela; y por último, aquellos peor formados y con un menor nivel educativo fueron los que tuvieron menores posibilidades de acceso a otros trabajos y se vieron relegados a trabajos no cualificados.

Para 1930, la extensión universal de la alfabetización también ha igualado las distintas categorías sociales (véase el cuadro 6). Por supuesto, hablamos de la educación en sus niveles más básicos, leer y escribir; las clases altas y la burguesía se reservarán el acceso a los grados superiores de enseñanza. Podemos concluir que en 1930 y para el caso de los hombres, la alfabetización ha penetrado en todas las capas sociales, quedando tan sólo con unas cifras bajas los labradores guipuzcoanos.

CUADRO 6

Tasas de alfabetización de la población masculina (≥ 10 años) por estatus socioeconómico (1930)

	Bizkaia		Gipuzkoa		Alava	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Artesanos	98,3	99,2	97,1	94,1	97,8	98,8
Elites	99,4	100	97,3	100	97,4	96,8
Jornaleros	91,1	94,0	93,6	90,6	95,3	94,0
Labradores	89,5	82,3	76,0	64,1	93,8	93,4
Prof. liberales	100	99,5	99,8	100	98,6	100
Servicios	97,9	99,0	98,6	100	98,1	98,3
Sirvientes	87,0	87,9	90,5	83,3	87,5	84,2
Total	92,5	88,0	92,3	70,7	95,6	94,3

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

Por lo que respecta a las mujeres y la relación entre el estatus profesional o social y el nivel educativo, lo primero que tenemos que señalar es que topamos, reiteradamente, con un obstáculo importante: el silencio de las fuentes a la hora de recoger la ocupación y la actividad de las mujeres¹⁵. Las fuentes recogen las ocupaciones femeninas prácticamente reducidas a dos: como sirvientas cuando son solteras y como

15 La falta de clasificación, su incorrección, la ausencia de criterios uniformes a lo largo del tiempo para asignar las ocupaciones de las mujeres en las estadísticas son algunos de los problemas metodológicos de los padrones, y que pueden seguirse en Pérez-Fuentes Hernández (1996), y Pareja Alonso y Zarraga Sangroniz (2006).

amas de casa cuando están casadas, reflejando no tanto la realidad del trabajo femenino, sino la ideología de la época.

En aquellos lugares donde hemos encontrado mujeres con profesión declarada, como por ejemplo en la Bizkaia urbana, éstas poseen niveles altos de alfabetización, en aquellas profesiones que así lo requieren, exactamente igual que los hombres. Es el caso de las monjas, maestras, comerciantes o propietarias rentistas. Sí existen diferencias con los hombres en los altos niveles de analfabetismo en el caso de las labradoras, ya que éstas poseen unas tasas de alfabetización mucho más bajas que los hombres.

En cuanto a las mujeres de principios de siglo, su situación profesional ha experimentado cambios respecto a 1860, ya que la mayoría pasará a la categoría de ama de casa, vinculada a su nuevo papel social impuesto. Sin embargo, las que ejercían una actividad profesional no doméstica han visto aumentar enormemente sus tasas desde la última fecha. Ya no sólo están alfabetizadas las élites o las pertenecientes a las profesiones liberales, sino que costureras o artesanas junto con las que se dedican al sector servicios como las sirvientas ya saben leer y escribir. Los cambios que la sociedad en general está experimentando afectan también a la mujer, la cual se prepara para conseguir mejoras de carácter profesional. Las diferencias en la alfabetización de las mujeres vienen de la mano del grupo socio-profesional al que pertenecen. El caso más extremo es el de las labradoras guipuzcoanas de la zona rural cuyos niveles de alfabetización son muy bajos en 1900, arrojando una tasa del 15,7%. Las razones serían las mismas que afectarían a los hombres y que hemos indicado anteriormente. El trabajo asignado a la mujer era el de cuidar del hogar y de todos sus miembros, quizás también por eso tendría una clara racionalidad que las amas de casa y madres de familia mantuvieran en cierta forma unos niveles más altos de alfabetización, como una forma de asegurar o facilitar la formación de sus hijos.

La alfabetización según el estatus migratorio

Hemos utilizado otra categoría para completar el análisis del perfil del individuo alfabeto que nos ofrecen los padrones. Se trata del estatus migratorio. Numerosos estudios han establecido una relación directa entre alfabetización y migraciones como un factor positivo de selección de emigrantes durante las primeras fases de la modernización. Al fin y al cabo, es un indicador de cualificación, y en el caso de las

migraciones se selecciona a los mejor cualificados para emigrar. Aplicado a nuestros datos, hemos analizado sólo el mundo urbano por ser éste en el que la inmigración tuvo una gran importancia¹⁶. Desde finales del siglo XIX y al calor de la industrialización, Bizkaia, y en concreto los municipios de la metrópoli de Bilbao, experimentaron una fuerte inmigración, una gran aportación de capital humano que se nutrió en su mayor parte de mano de obra inmigrante las nuevas fábricas e industrias. En Gipuzkoa la inmigración nunca fue tan masiva ni concentrada en el tiempo ni en el espacio, pero también se dirigió hacia los núcleos urbanos.

CUADRO 7

Tasas de alfabetización de la población ≥ 10 años por estatus migratorio y sexo (1900 y 1930)

	Hombres				Mujeres				
	1900		1930		1900		1930		
	Nat.	Inmi.	Nat.	Inmi.	Nat.	Inmi.	Nat.	Inmi.	
Bizkaia urbana	79,3	81,2	94	90,3	Bizkaia urbana	64,8	57,2	89	79,6
Gipuzkoa urbana	57,1	83,8	91,4	95,3	Gipuzkoa urbana	43,6	69,3	88,5	88,3
Alava	80,6	71,6	96	94,5	Alava	55,9	50	92	89,8

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

En estas dos provincias, y en especial en 1900, fueron los inmigrantes los que presentaban unas tasas de alfabetización superiores a las de los nativos, aunque la ventaja no sea muy amplia en el caso vizcaíno. La alfabetización es una característica de la cualificación y formación de una población, y por lo tanto, este dato nos sugiere que fueron los mejor formados los que afrontaron en mayor medida una emigración, porque eran ellos los que podían tener mayores probabilidades de éxito¹⁷. Además, al menos en los primeros momentos de fundación de las fábricas, sí se requirió una mano de obra con una cierta

16 Hemos considerado inmigrante al procedente de fuera de la propia provincia analizada. En el mundo rural, especialmente, hubo una importante movilidad entre localidades próximas, debido fundamentalmente a las políticas matrimoniales, pero que no consideramos desplazamientos migratorios.

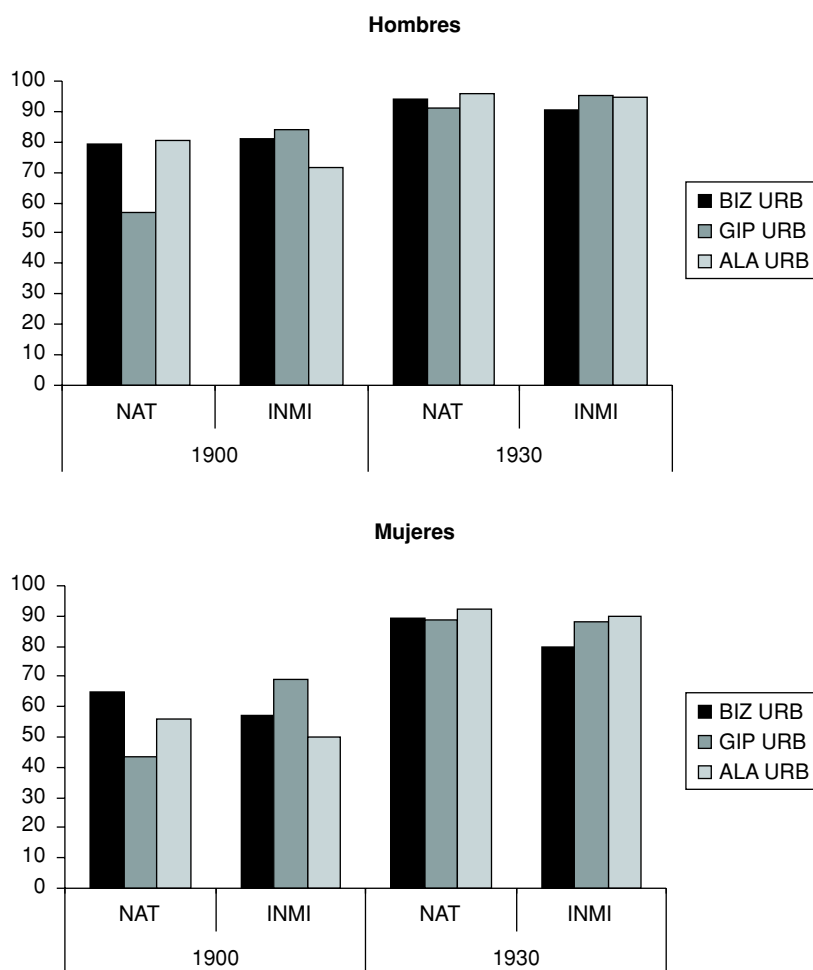
17 Esta idea aparece recogida en varias investigaciones sobre migraciones internas al País Vasco como los de Pareja Alonso (1997); González Portilla et al. (2001), y García Abad (2005).

cualificación, lo que explicaría los niveles superiores de alfabetización. Esto no se ve en Alava, provincia eminentemente rural, donde la cualificación y formación no eran criterios de selección a la hora de desplazarse.

Hacia 1930, toda la población ha experimentado un claro ascenso en las tasas de alfabetización, tal como se observa en el Gráfico 5. En el

GRÁFICO 5

Tasas de alfabetización de la población ≥ 10 años por estatus migratorio y sexo (1900 y 1930)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

caso de Bizkaia, la situación se ha invertido, y ahora son los nativos los que muestran un nivel de alfabetización superior. Dos son las causas: una, que para estas alturas se han incorporado a esta corriente migratoria individuos de provincias más lejanas que de por sí tenían unas tasas de alfabetización inferiores a las del País Vasco; y la segunda, que para la industria de estos momentos ya no se requiere una especial cualificación y la alfabetización deja de ser un factor preferenciador a la hora de acceder al mercado de trabajo. Por el contrario, en Gipuzkoa continúan manteniéndose unos mayores niveles de formación entre los inmigrantes. Las características del mercado de trabajo, sus exigencias de cualificación y la competitividad de acceso al mismo son los factores que determinan estas diferencias.

Entre las mujeres destacan las inmigrantes en Gipuzkoa, con unas tasas superiores que las nativas. Creemos que la explicación en este caso estaría en que se trata de migraciones familiares de personal cualificado, más que a las características propias de las mujeres o por sus necesidades de acceso al mercado de trabajo.

EL ENFOQUE FAMILIAR EN EL PROCESO DE ALFABETIZACIÓN

El estudio que presentamos quiere ofrecer una visión cercana a uno de los elementos articuladores de esa sociedad que está cambiando entre 1860 y 1930, y que se está convirtiendo en una sociedad «moderna» en muchos sentidos. Un elemento fundamental en todo este proceso por su importancia como elemento decisor es la familia. Tanto en el final del Antiguo Régimen como en la nueva sociedad, la familia es el núcleo que aglutina decisiones, tradiciones, cultura, idioma, procesos vitales, de reproducción, así como estrategias de supervivencia o de progreso.

La alfabetización, entendida como una estrategia de inversión en formación, va a ser también un instrumento disponible para las familias. En algunas cuestiones de forma indirecta, y en otras directamente, influye determinadamente en el acceso de sus respectivos miembros a la educación. Se trata de una decisión no sólo importante para el individuo, sino que afecta al progreso económico o social del grupo familiar. Es la familia la que sopesa, en gran medida, la dirección a seguir de sus hijos, si invertir en su educación y por lo tanto en su escolarización y alfabetización; o bien, si hacerles participar en las tareas productivas de la familia.

En la adopción de esta decisión influyen diferentes aspectos. Nosotras nos vamos a centrar en dos: por un lado, el nivel de alfabetización de los progenitores; por otro, el estatus socioeconómico familiar. En general, una mayor cualificación profesional y la pertenencia a un estatus socioeconómico más alto va unido a unos niveles de alfabetización superiores.

Con la modernización, la adopción por parte del Estado de la atribución de formar a la población, y con la imposición de la obligatoriedad de la escolarización a partir de determinada edad, la capacidad decisora de la familia se restringe, si bien, siguió manteniendo su poder, así como sus resquicios de resistencia, como por ejemplo, el absentismo escolar, a favor de cubrir otra serie de necesidades internas de la familia, como las productivas. Este modelo es claro en la Gipuzkoa rural, donde hay unas bajas tasas de alfabetización, quizás por mantener las necesidades de la sociedad troncal y agraria establecida, además de otras causas, como la fuerte implantación de otra lengua, el euskera. Con todo, en Alava también se han encontrado numerosos testimonios del absentismo escolar de los niños en las zonas agrarias (Ladrón de Guevara: 2000).

Para analizar la alfabetización desde el punto de vista de la familia nos ha parecido conveniente utilizar el nivel de alfabetización alcanzado por los hijos de los cabezas de familia entre los 7 y 14 años. La elección de este tramo de edad viene dado por el momento del inicio y término de la escolarización obligatoria establecida por la ley, y por lo tanto, asumimos que los niños que se encontraban en estas edades ya habían alcanzado la alfabetización.

El nivel de alfabetización de los progenitores debería influir de manera positiva en la alfabetización de los hijos en varios sentidos: por su mayor sensibilidad ante la formación, razón por la que serían más proclives a apoyar la formación de sus hijos, y porque también ellos pudieron ayudar en su proceso de alfabetización. Una vez más, el análisis de la alfabetización se ve sesgado por la variable de género, y es que, si bien las familias decidían invertir o no en la alfabetización o formación de sus hijos, también decidían en qué hijos invertir, y uno de los criterios fundamentales era el sexo de sus descendientes debido a la vinculación de esta cualificación con el mercado laboral. Las familias eligieron educar antes y más a los hijos que a las hijas, una elección lógica en la economía familiar, dado que la participación de la mujer en el mundo laboral externo era aún muy limitada y la educación era de escasa utilidad inmediata. La alfabetización no repercutía directamente en

un aumento de la movilidad ocupacional femenina, ni sobre los ingresos que la mujer aportaba a la economía familiar¹⁸.

Existían otras variables como el orden de nacimiento del hijo (primogénito, segundón) que influyeron en los progenitores al seleccionar a los hijos que debían enviar a la escuela; o el tiempo durante el cual debían estar escolarizados, en relación con el sistema hereditario y con los roles asignados a los hijos según su posición en la familia, además de su sexo.

En todos los contextos tanto geográficos como cronológicos analizados, siempre son los hijos varones de progenitores alfabetos los que alcanzan unas tasas de alfabetización superiores. Las diferencias pueden llegar a ser muy importantes, como por ejemplo, el 60,3% de niños entre 7 y 14 años alfabetos en la Gipuzkoa de 1860 viven con sus padres alfabetos, frente a un 19,5% procedentes de padres analfabetos. Las diferencias tienden a disminuir a medida que van aumentando las tasas generales de alfabetización, siendo más reducidas a la altura de 1930, pero sin cambiar nunca la tendencia.

CUADRO 8

Tasas de alfabetización de los hijos varones (7-14 años) según la alfabetización de sus progenitores

1860	Bizkaia		Gipuzkoa		Alava	
Cabeza alfabeto	57,00		60,30		57,30	
Cabeza analfabeto	26,60		19,50		28,30	
1900	urbana	rural	urbana	rural		
Cabeza alfabeto	74,50	73,30	62,40	58,30	70,90	
Cabeza analfabeto	47,60	40,90	21,70	27,90	50,30	
1930	urbana	rural	urbana	rural	urbana	rural
Cabeza alfabeto	88,30	87,50	87,20	66,30	86,50	93,80
Cabeza analfabeto	72,90	72,10	66,60	61,70	77,60	86,80

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

18 Federico Olóriz, médico de la época interesado por el analfabetismo en España, concluye que «muchas familias dispuestas a hacer algún pequeño sacrificio —se supone económico— para instruir a sus varones, jamás lo harán por dar siquiera las nociones más rudimentarias a las hembras, pues suele ser máxima corriente que éstas no las necesitan para servir a Dios, cuidar su casa y obedecer a su marido, misión única de casi todas las mujeres españolas». Cita reproducida en Núñez (1992: 249).

Repetidamente, en el caso de la formación de la descendencia, es en Gipuzkoa en donde se observa una mayor diferenciación entre las familias con progenitores alfabetos y no alfabetos. Lo contrario ocurre en Alava, donde esta diferencia es menor, debido en parte a que es la provincia donde se alcanzan las tasas de alfabetización generales más altas.

Lo mismo podemos decir en el caso de las jóvenes: tanto en las familias con progenitores alfabetos como analfabetos, obtienen unas tasas de alfabetización mucho más bajas que los varones. Esto prueba que no era tan necesario invertir en la formación de las hijas, ya que no iban a tener que competir en el mundo profesional al igual que los hijos, y porque a ellas se les deparaban otros destinos, fundamentalmente el matrimonio.

CUADRO 9

Tasas de alfabetización de las hijas(7-14 años) según la alfabetización de sus progenitores

1860	Bizkaia		Gipuzkoa		Alava	
Cabeza alfabeto	47,40		32,50		37,30	
Cabeza analfabeto	15,60		11,50		16,20	
1900	urbana	rural	urbana	rural		
Cabeza alfabeto	68,50	65,90	56,70	53,10	67,90	
Cabeza analfabeto	42,60	41,90	16,80	26,30	37,90	
1930	urbana	rural	urbana	rural	urbana	rural
Cabeza alfabeto	87,60	83,80	88,30	78,70	86,40	91,60
Cabeza analfabeto	74,30	71,80	76,30	72,30	72,30	82,50

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

Si observamos la situación de las niñas escolares, podemos observar que en el mundo urbano las tasas de alfabetización son superiores que en el mundo rural. A pesar de la desventaja de las niñas con respecto a sus hermanos, sigue manteniéndose que están más alfabetizadas aquellas que proceden de cabezas de familia que saben leer y escribir con respecto a los que no lo están. Cuando alcancemos la fecha de 1930, veremos cómo la mentalidad ha cambiado sustancialmente, y los padres ven en mayor medida la necesidad de alfabetizar tanto a sus hijos como a sus hijas.

La inversión que la familia hace en la formación de sus hijos e hijas depende en gran medida de la clase social a la que pertenece. La alfa-

betización es una forma de mantener el estatus social familiar. Esta es una cuestión de tradición: el dominio de la lectura y la escritura legitimaba el estatus de los grupos y de los individuos y aseguraba su poder, y esto debe reflejarse en unas tasas superiores entre los hijos de aquellas familias de estatus social más alto. Son precisamente las familias de un mayor estatus y nivel socioeconómico, las que mayores posibilidades tienen de invertir en la formación de sus hijos, tanto por sus medios económicos (contratación de profesores particulares, permitirse no recurrir a la mano de obra de sus hijos, como por los mayores conocimientos propios. Son estas clases las que tienen los mayores niveles educativos, y por lo tanto, les es más fácil transmitirlo a sus hijos, y el mostrar una mayor preocupación por su formación. Por otra parte, la inversión en capital humano se hace en gran medida en función del posterior acceso al mercado laboral. Por esta razón, a las familias cualificadas profesionalmente se les puede presuponer un mayor empeño en la alfabetización de sus hijos para que pasen a formar parte del mismo grupo de cualificación.

Una vez más, el análisis nos exige hacer una distinción en razón del sexo de los hijos, ya que «la inversión personal en educación actuó desde pautas sesgadas que tenían que ver con la clase social en el caso de los hombres, y con el sexo y la clase social en el caso de las mujeres» (Flecha García, 1996; 2003). En el primer periodo analizado, a la altura de 1860, es cuando más diferencias se aprecian en los niveles educativos de la población escolar de 7 a 14 años según el estatus socio-profesional del cabeza de familia.

CUADRO 10

Tasas de alfabetización de los hijos e hijas (7-14 años) en función del grupo socio-profesional al que pertenecen (1860)

	Hijos			Hijas		
	Bizkaia	Gipuzkoa	Alava	Bizkaia	Gipuzkoa	Alava
Jornaleros*	28,2	32,3	15,5	24,3	8,1	8,3
Labradores	37,6	16,9	58,0	17,4	8,2	30,2
Artesanos	47,0	56,3	54,2	38,3	38,5	40,0
Servicios	64,7	64,3	63,6	62,5	28,6	54,5
Prof. Liberales y élites	92,1	71,4	53,8	79,1	56,6	53,3

*Jornaleros del campo en este año

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

La primera conclusión clara es que son las familias pertenecientes a los estatus socioprofesionales más altos los que hacen una mayor inversión en la educación de sus hijos. Son los que mayores posibilidades tienen para hacerlo. Por una parte, gozan en general de unas tasas de alfabetización superiores, lo que les permite actuar en mayor medida como agentes de alfabetización de sus propios hijos, ya que disponen de los medios económicos suficientes como para invertir en la educación de sus hijos. Y por otra, los que mayor necesidad tienen de mantener los altos niveles de alfabetización para que sus descendientes puedan acceder a un mercado de trabajo más cualificado y se pueda mantener el estatus social de ellos y de toda la familia.

Los datos nos ofrecen las tasas de alfabetización más altas entre los hijos de los profesionales liberales y de las élites, seguido de los hijos de las familias que se dedican al sector servicios (fundamentalmente al comercio). Si entre los primeros, la lectura y escritura eran necesarias para el desempeño de sus funciones profesionales, en otros, era un indicador de estatus social. En las tres provincias, y tanto en el caso de los niños como de las niñas, son éstos los que alcanzan las mayores tasas de alfabetización, realmente altas para la época, como por ejemplo el 92% de los alfabetos entre los hijos de los profesionales liberales y de las élites en Bizkaia. Junto a estos grupos, los artesanos también presentan unas tasas superiores entre sus hijos, aunque en menor medida que en los anteriores.

En el extremo contrario nos encontramos con las familias campesinas, bien sean labradoras propietarias o jornaleras del campo, que son las que hacen la menor inversión en formar a sus hijos (Collantes Gutiérrez, 2004). Las diferencias son realmente grandes. Por ejemplo, en Bizkaia los hijos de las clases superiores eran en un 92% alfabetos, y hasta en un 79% las hijas; mientras que entre los jornaleros y campesinos sólo un 28 y 37% respectivamente, estaban alfabetizados. En este estatus socioeconómico, la escritura y lectura no son un requisito de promoción, ni mucho menos. Por otra parte, son estas familias las que en menor medida pueden prescindir de la mano de obra de sus hijos para mandarles a la escuela. En esta época y en el campo, la mano de obra de los hijos era utilizada desde muy pequeños, aunque, fundamentalmente, de manera estacional. La ausencia de expectativas de mejora profesional a través de la alfabetización, por ejemplo entre los campesinos, podía ser un factor que explicara la menor alfabetización de los hijos de las familias campesinas. En estas familias también pesa otro condicionante: mientras el niño asiste a la escuela, la familia deja de recibir ciertas

ganancias procedentes de su trabajo, por lo tanto, en las familias más pobres, el coste de oportunidad sería más elevado¹⁹.

Muy llamativo es el dato de alfabetización de las hijas de familias campesinas guipuzcoanas y alavesas en 1860, con unas tasas que apenas llegan a un 8%, y que contrastan con unas tasas más elevadas, que superan el 50% entre las familias cualificadas y de superior estatus social.

La tendencia se va a mantener a lo largo de todo el período. En 1900, la escolarización era obligatoria para todos los niños y niñas desde los 6 hasta los 9 años, aumentando hasta los 12 años desde 1919. Por lo tanto, las todavía notables diferencias encontradas entre los hijos de unas familias y otras, en función de su estatus socioeconómico, son establecidas por la demanda y las necesidades internas de las propias familias.

Siguen siendo las clases altas y las familias dedicadas a actividades cualificadas (dedicadas al sector servicios o al artesanado) las que invierten en mayor medida en la educación tanto de sus hijos como de

CUADRO 11

Tasas de alfabetización de los hijos e hijas (7-14 años) en función del grupo socio-profesional al que pertenecen (1900)

	Hijos					Hijas				
	Bizkaia		Gipuzkoa		Alava	Bizkaia		Gipuzkoa		Alava
	Urbana	Rural	Urbana	Rural		Urbana	Rural	Urbana	Rural	
Jornaleros	57,9	75,6	56,0	62,9	50,0	50,8	68,3	54,0	55,6	35,5
Labradores	56,5	56,2	24,7	31,1	67,4	48,9	52,7	17,5	29,2	60,8
Artisanos	79,4	80,6	59,7	67,6	66,0	79,4	73,8	53,4	72,1	80,4
Servicios	86,8	82,4	53,6	80,0	88,9	81,1	75,0	80,0	100	78,6
Prof. Liberales y élites	93,3	95,4	90,7			89,1	82,6	69,7		
Amas de casa	86,1	77,8	50,0			73,7	85,7	51,6		60,7

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes.

19 Ladrón de Guevara (2000) refiriéndose al sistema educativo en la provincia de Alava, recoge la importancia del absentismo escolar en la sociedad rural, motivado por dos cuestiones: el escaso interés de los progenitores por educar a sus hijos, y las necesidades de la economía de subsistencia que obligaba a participar a todos los miembros de la unidad familiar en las tareas propias del ámbito rural.

En las sociedades industriales el trabajo de los niños también era necesario. A lo largo de los s. XIX y XX los niños pasaron a ser considerados como seres dependientes e improductivos, se alarga la infancia, se prohíbe el trabajo infantil, y se hace obligatoria la escolarización. Al respecto, véase Borrás Llop (1996).

sus hijos. Y los hijos de campesinos, labradores o jornaleros son los que tienen las tasas de alfabetización más bajas.

En 1900 se han homogeneizado bastante las tasas de alfabetización por grupos sociales en las tres provincias vascas, tal como se puede observar en la Cuadro 11. Es decir, que los hijos de las familias vizcaínas, guipuzcoanas y alavesas muestran unos niveles de educación similares, corroborando una vez más que son las demandas internas de las familias en función de su grupo social, de las expectativas de promoción social y de acceso al mercado laboral los principales factores. También son similares las tasas encontradas según el estatus en el mundo urbano y rural.

CUADRO 12

Tasas de alfabetización de los hijos e hijas (7-14 años) en función del grupo socio-profesional al que pertenecen (1930)

	Hijos						Hijas					
	Bizkaia		Gipuzkoa		Alava		Bizkaia		Gipuzkoa		Alava	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Jornaleros	84,6	83,6	84,9	89,7	82,9	93,0	83,2	84,9	85,0	94,7	79,9	90,6
Labradores	87,6	83,4	70,8	58,1	86,6	92,5	90,9	79,2	79,2	72,3	88,7	89,9
Artesanos	91,7	100	89,8	84,6	83,9	100	95,9	86,4	89,3	95,5	86,7	83,3
Servicios	90,5	90,6	92,4	100	91,6	91,5	90,9	89,3	92,4	90,0	92,7	96,3
Prof. Liberales y élites	98,4	87,1	95,5	100	90,3			89,2	97,6	75,1	95,1	100
Amas de casa	89,4	91,4	92,1	81,8	82,9	100	89,4	96,1	93,0	85,7	79,0	96,0

FUENTE: Elaboración a partir de los padrones de habitantes.

En 1930, salvo excepciones, se han alcanzado unas tasas de alfabetización muy altas entre la generación de los niños entre 7 y 14 años. La situación se ha homogeneizado a escala social y educacional entre las familias. Prácticamente todos los grupos sociales presentan unas tasas de alfabetización, tanto de hijos como de hijas, muy elevadas. La universalización general es la característica definitoria de la alfabetización de los hijos en el final del periodo analizado. Aún así, y aunque es cada vez más difícil distinguir diferencias, continúan siendo los grupos sociales más altos los que mantienen unas tasas de alfabetización superiores entre sus hijos, frente a las clases campesinas o jornaleras.

En el mundo rural destacan los artesanos, cuyos hijos alcanzan la plena alfabetización en Gipuzkoa y Alava, y tasas muy altas también

para las hijas. Son las hijas de familias campesinas las que siguen presentando el menor nivel educativo.

CONCLUSIONES

El País Vasco se enmarca dentro de las zonas con mayores tasas de alfabetización de España. En este trabajo, en el que hemos analizado el proceso de transición de la alfabetización en las tres provincias vascas, podemos concluir que el umbral del 70% de población alfabetizada, se alcanza para 1900 en el caso de los hombres en Bizkaia y Alava. Habrá que esperar a 1930 para que toda la población de Gipuzkoa y las mujeres vizcaínas y alavesas no sólo alcancen dicho umbral, sino que se consiga la universalidad de la alfabetización en toda la comunidad autónoma.

Estas diferencias provinciales para alcanzar la universalidad de la alfabetización vienen determinadas fundamentalmente por dos factores. Por un lado, el grado de urbanización y de modernización, que se alcanza con diferentes ritmos en las distintas provincias; y por otro, la realidad del bilingüismo, responsable del retraso en el proceso de alfabetización en español de aquellos cuya lengua materna era el euskera.

La utilización de los padrones de habitantes en el análisis de la alfabetización es la principal aportación de esta investigación. Esta fuente nos ha permitido utilizar una serie de variables y analizar su influencia en la alfabetización sobre el mundo urbano y rural dentro de una misma provincia, el sexo, el grupo social y el estatus migratorio. Este enfoque nos permite analizar con mayor exactitud cómo se produce el proceso de la transición de la alfabetización hasta alcanzar la universalización, cuándo se alcanzan los umbrales de una forma más desagregada, así como medir la influencia de determinadas variables hasta ahora solamente intuitas.

Una de nuestras primeras conclusiones es que el mundo urbano se adelanta en el proceso de transición, de la mano de la inmigración, del esfuerzo de las mujeres, y de la permeabilización de la alfabetización a todos los grupos sociales.

A lo largo de todo este periodo se experimenta un cambio rotundo en el perfil del alfabeto. En 1860 el individuo alfabetizado era un hom-

bre, perteneciente a un grupo social alto y residente en la ciudad. En 1930, un individuo alfabetizado es aquel que puede residir en el campo o en la ciudad, independientemente de su sexo, de su condición social y de su estatus migratorio. Por lo tanto, los principales esfuerzos se realizaron entre las mujeres, en el mundo rural y entre los grupos socio-profesionales más humildes de la sociedad, como jornaleros, sirvientes y labradores.

Otra de las principales aportaciones de este trabajo es el tratamiento de la alfabetización desde un punto de vista familiar, enfoque que hemos utilizado por la importancia de la familia como factor y agente decisor. La utilización de dos variables familiares, como son, el nivel de alfabetización alcanzado por los progenitores, y el grupo social al que pertenecen, nos ha permitido concluir la influencia determinante de los progenitores en la alfabetización de sus hijos. El hecho de que el cabeza de familia esté alfabetizado es un factor claramente favorecedor de la alfabetización de sus hijos e hijas. De la misma manera, el grupo social de pertenencia va a marcar tanto las posibilidades como las necesidades de acceso a la alfabetización en cada momento. La influencia de estos dos factores se vuelve menos importante según avanzamos en la transición de la alfabetización. ¿Quién alfabetiza a sus hijos y quién no? La respuesta es complicada, pero en principio, en 1860 son los hijos de las familias de las élites o de profesionales liberales, cuyos progenitores eran alfabetos, quienes se alfabetizan en mayor medida. En el extremo opuesto, se encuentran las hijas de familias de labradores o jornaleros agrícolas con padres analfabetos, presentando las tasas de alfabetización más bajas. Esta investigación nos ha permitido observar cómo se produce el proceso de superación de los umbrales de alfabetización, para llegar a la universalización de los hijos e hijas, tanto de padres alfabetos como analfabetos, y esto independientemente del grupo social de pertenencia.

Este trabajo ha pretendido ser una primera incursión en el tema de la alfabetización en el País Vasco, y han quedado muchas interrogantes abiertas que iremos completando en el futuro como por ejemplo, la escolarización y la influencia de la oferta educativa; el papel del Estado; y un análisis más completo del papel de la familia en la alfabetización de sus hijos así como las estrategias desarrolladas por las mismas en este aspecto, y que solamente hemos podido intuir en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- BALLARÍN, P. (1993): «La construcción del modelo educativo de "utilidad doméstica"», en DUBY, G. y PERROT, M. (eds.): *Historia de las mujeres. El siglo XIX*, Madrid, Taurus, Vol. 4, pp. 601-611.
- BORRÁS LLOP, J. M. (1996): *Historia de la infancia en la España contemporánea (1834-1936)*, Madrid, Min. de Trabajo y Asuntos Sociales / Fund. Germán Sánchez Ruipérez.
- CAPEL MARTÍNEZ, R. M. (1986): *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- CAPITÁN DÍAZ, A. (2000): *Educación en la España Contemporánea*, Barcelona, Ariel.
- COLLANTES GUTIÉRREZ, F. (2004): «Las disparidades educativas en la España rural contemporánea, 1860-2000: un análisis comparado de las comarcas montañosas», *Revista de Demografía Histórica*, Vol. XXII, nº 2, pp. 15-52.
- DÁVILA BALSERA, P. (ed.) (1995a): *Lengua, escuela y cultura. El proceso de alfabetización en Euskal Herria, siglos XIX y XX*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- DÁVILA BALSERA, P. (1995b): «El modelo histórico de alfabetización en Euskal Herria», en DÁVILA BALSERA, P. (ed.): *Lengua, escuela y cultura. El proceso de alfabetización en Euskal Herria, siglos XIX y XX*, Bilbao, Universidad del País Vasco, pp. 17-45.
- DÁVILA BALSERA, P. y EIZAGUIRRE SAGARDIA, A. (1992): «Alfabetización y euskaldunización en Euskal Herria», en ESCOLANO, A. (ed.): *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 187-211.
- DÁVILA BALSERA, P. et al. (1994): «Los procesos de alfabetización y escolarización en Euskal Herria, 1860-1990», *Cuadernos de Sección. Educación. Eusko-Ikaskuntza*, Vol. 7, pp. 63-99.
- DÁVILA BALSERA, P. et al. (1995): «Leer y escribir en las escuelas de Euskal Herria, 1860-1990», en DÁVILA BALSERA, P. (ed.): *Lengua, escuela y cultura. El proceso de alfabetización en Euskal Herria, siglos XIX y XX*, Bilbao, pp. 45-78.
- ERDOZAIN, P. y MIKELARENA, F. (2003): «El proceso de alfabetización en la Navarra rural entre 1860 y 1930», *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, Vol. 10, pp. 169-189.
- ESCOLANO, A. (ed.) (1992): *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- FLECHA GARCÍA, C. (1996): *Las primeras universitarias en España (1872-1912)*, Madrid, Narcea.
- FLECHA GARCÍA, C. (2003): «Los obstáculos a la entrada de las mujeres en el empleo cualificado: formación y profesionalización», en SARASÚA, C. y

- GÁLVEZ, L. (eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Universidad de Alicante, pp. 57-75.
- GARCÍA ABAD, R. (2005): *Historias de emigración. Factores de expulsión y selección del capital humano en la emigración a la Ría de Bilbao, 1877-1935*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (ed.) et al. (2001): *Los orígenes de una metrópoli industrial: La Ría de Bilbao*, Bilbao, Fundación BBVA / Nerea, Vol. 1.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. y URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, J. (2003): *Vivir en familia, organizar la sociedad. Familia y modelos familiares: las provincias vascas a las puertas de la modernización (1860)*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- GUEREÑA, J.-L. (2002): *Famille et éducation en Espagne et en Amérique Latine*, Tours, C.I.R.E.M.I.A. Inst. d'études Hispaniques.
- GUEREÑA, J.-L. y VIÑAO FRAGO, A. (1999): «Estadística escolar, proceso de escolarización y sistema educativo nacional en España (1750-1850)», *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, Vol. XVII, nº II, pp. 115-140.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M. (1992): «Alfabetización y sociedad en la revolución liberal española», en ESCOLANO, A.(ed.): *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 69-89.
- LADRÓN DE GUEVARA LÓPEZ DE ARBINA, E. (2000): *La conformación del sistema educativo en Alava (1860-1936). Centralización y Foralismo*, Vitoria, Dep. de Cultura de la Diputación Foral de Alava.
- LUZURIAGA, L. (1926): *El analfabetismo en España*, Madrid, J. Cosano.
- MONTORO GURICH, C. (2003): «Lengua materna, lengua del Estado. El papel de la familia en el aprendizaje de las primeras letras en la España del siglo xx. Inercias y cambios», en FERNÁNDEZ ROMERO, C. y MORENO ALMÁRCEGUI, A. (eds.): *Familia y cambio social en Navarra y País Vasco. Siglos XIII-XX*, Pamplona, Instituto de ciencias para la familia, pp. 321-349.
- NÚÑEZ, C. E. (1992): *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España Contemporánea*, Madrid, Alianza Universidad.
- NÚÑEZ, C. E. (1997): «La educación como fuente de crecimiento», *Papeles de Economía Española*, Vol. 73, pp. 213-241.
- OSTOLAZA ESNAL, M. (2000): *Entre religión y modernidad. Los colegios de la Congregaciones Religiosas en la construcción de la sociedad guipuzcoana contemporánea, 1876-1931*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- PAREJA ALONSO, A. (1997): *Inmigración y condiciones de vida en la Villa de Bilbao, 1825-1935*, Leioa, Universidad del País Vasco. Tesis Doctoral inédita.
- PAREJA ALONSO, A. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2006): *Profesiones, oficios y tareas de las mujeres en Bizkaia. Imágenes de ayer y hoy*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia.
- PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, P. (1996): «El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX: Algunas consideraciones metodológicas», en

- NASH, M. y BALLESTER, R. (eds.): *Mulheres, Trabalho e Reprodução. Atitudes Sociais e Políticas de Protecção à Vida*, Porto, Edições Afrontamento.
- PÉREZ MOREDA, V. (1997): «El proceso de alfabetización y la formación de capital humano en España», *Papeles de Economía Española*, Vol. 73, pp. 243-267.
- RODRÍGUEZ OCAÑA, E. (1999): «La construcción de la salud infantil. Ciencia, medicina y educación en la transición sanitaria en España», *Historia Contemporánea*, Vol. 18, pp. 15-59.
- RUEDA HERNAZ, G. (1999): «Enseñanza y analfabetismo (Siglo XIX)», en SUÁREZ CORTINA, M. (ed.): *La cultura española en la Restauración. I Encuentro de Historia de la Restauración*, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, pp. 15-59.
- RUIZ BERRIO, J. (1992): «Alfabetización y modernización social en la España del primer tercio del siglo XX», en ESCOLANO, A. (ed.): *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 91-110.
- SARASÚA, C. (1997): «The Role of the State in Shaping Women's and Men's Entrance to the Labour Market. Spain 18th and 19 Centuries», *Continuity and Change*, Vol. 12, n° 3, pp. 347-371.
- SARASÚA, C. (2002): «Aprendiendo a ser mujeres: las escuelas de niñas en la España del siglo XIX», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 24, pp. 281-300.
- VILANOVA RIBAS, M. y MORENO JULIÁ, X. (1992): *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*, Madrid, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, C.I.D.E.
- VIÑAO FRAGO, A. (1992a): «Alfabetización y alfabetizaciones», en ESCOLANO, A. (ed.): *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- VIÑAO FRAGO, A. (1992b): «Alfabetización, lectura y escritura en el Antiguo Régimen (siglos XVI-XVIII)», en ESCOLANO, A. (ed.): *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 45-68.
- VIÑAO FRAGO, A., (2004): *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX*, Madrid, Marcial Pons.